

**Las concepciones sobre la lectura que tienen los docentes de EGB3 y Polimodal de escuelas urbanas, rurales y urbano-marginales pertenecientes a la Dirección General de Escuelas de la provincia de Mendoza**

claudia noemí restiffo

Facultad de Educación Elemental y Especial-UNCuyo

crestiffo@uncu.edu.ar

## **Introducción**

La lectura es un tema de discusión permanente cuando se trata de problemas educativos y de la problemática cultural de una sociedad, debido a que es un hecho de construcción social, un fenómeno sociocultural, porque no solamente se encuentra circunscripta al momento de aprendizaje, sino que se hace uso de la lectura en diferentes contextos. Por ejemplo, se lee con fines escolares para adquirir un conocimiento, realizar una tarea, pero al mismo tiempo se lee con fines sociales: leer para estar al día con acontecimientos que pasan en el mundo.

Desde la práctica escolar, los docentes la presuponen como uno de los medios de adquisición, interpretación de conocimientos, de información, es decir, una forma de aprendizaje que permite realizar otros aprendizajes.

Por otra parte, actualmente la sociedad genera situaciones de permanentes cambios, científicos y tecnológicos, y obviamente un incremento de información y conocimientos que deben ser comunicados, asimilados y aplicados, lo que plantea una educación permanente y la exigencia de una lectura constante, ya que a pesar de los avances tecnológicos, la lectura sigue siendo una herramienta necesaria en nuestra cultura escolar y social.

Anna Chartier (2004), concibe a la lectura como una práctica sociocultural compleja, plural, realizada en un espacio intersubjetivo, conformado históricamente, en el cual los lectores comparten dispositivos, comportamientos, actitudes y significados culturales entorno al acto de leer. En dicho acto, se dinamizan interacciones entre autores, lectores, textos, contextos y se ponen en juego actividades intelectuales, afectivas con la finalidad de lograr la comprensión y la revisión de la subjetividad.

Desde este punto de vista, es posible entender la importancia de la lectura, del conocimiento de las historias de otros en nuestras vidas y del diálogo con las mismas. Como se dijo anteriormente y retomando el pensamiento de Petit, Michael (1999, 2001), la lectura tiene un papel privilegiado en la construcción de uno mismo a partir del sentido dado a la propia experiencia. Por eso, leer es un modo alternativo de ver el mundo, que ayuda al acceso cultural y a la creación de nuevos espacios de diálogo.

En tanto proceso cognitivo y comunicativo, la lectura también puede ser entendida como una experiencia social. La lectura se comparte y desde la escuela se proyecta hacia distintos entornos permitiendo al lector acceder a nuevos conocimientos. Es por ello, que la escuela no debe perder de vista la relación que existe entre el aprendizaje y la lectura, ya que la misma ayuda en la estructuración del conocimiento, la organización del conjunto de experiencias ya adquiridas, en la

medida que funcionen como guías para la asimilación y comprensión de otras ideas y conceptos que se van adquiriendo.

La incidencia de los planteamientos de los cognitivistas en la lectura es bastante clara, para que el lector pueda comprender un párrafo de lectura, le es indispensable la estructuración previa de sus conocimientos en patrones básicos y generales, que le permitan relacionar la información o conocimientos que el texto le presenta con los esquemas previos que posee.

Es por ello que, la lectura es una actividad compleja, realizada generalmente con propósitos definidos y relacionada con otras actividades, en la que se involucra la memoria, el razonamiento y la afectividad, es un proceso cognitivo mediante el cual se construye el significado de la información proporcionada por el autor a través del texto.

### **Representaciones sobre el aprendizaje de la lectura en la escuela**

La lectura como aprendizaje, es un proceso activo, en el que el sujeto organiza, elabora y transforma la información del texto. Desde esta perspectiva, el alumno aprende gracias al desarrollo de estructuras cognitivas que le permiten interpretar y evaluar la información.

Es decir, la lectura es un proceso constructivo, ya que el lector debe construir significado de un texto a partir de sus conocimientos previos e integrarlos en sus esquemas conceptuales.

Se podría llegar a decir que el aprendizaje de la lectura en la escuela tiene distintas visiones de acuerdo a la concepción que se tenga. Es así que la pedagogía escolar la definen como: a) Como habilidades que pueden ser desarrolladas en cualquier contexto y en cualquier condición social. Leer y escribir son actividades socialmente neutras, destinadas a alumnos socialmente homogéneos, es decir, sin considerar que están afectados por experiencias letradas distintas a las experiencias escolares. b.- Como técnicas instrumentales de tipo transversal, que ha llevado a la escuela a otorgarles en sí el poder de aumentar los conocimientos, de cambiar valores y los hábitos del alumno. c.- Como procesos cognitivos, otorgando importancia en la comprensión de lo leído y la calidad de los textos.

Mientras que para la psicología y la psicolingüística es entendida como a) comprensión en función de las cualidades del input, de los conocimientos previos y de las capacidades cognitivas, b) diferencia entre lectores expertos y novatos. Y para la sociología es a) lectura como práctica cultural (privada y pública, b) lectura arte de hacer más heredada que aprendido, c) la lectura tiene condiciones de recepción (horizonte de expectativas de la comunidad de lectores.<sup>1</sup>.

Como puede observarse, estas tres disciplinas describen el conocimiento de la lectura desde su propio ámbito, es así que la visión psicológica no coincide con la pedagógica ni con las prácticas culturales. Lo que lleva a la escuela a la necesidad de poder contar con una visión más clara del proceso de enseñanza de la lectura, por lo que es la institución encargada de la alfabetización primaria y cuyo rol en la enseñanza de la lectura es la de hacer de la escuela una comunidad de

---

<sup>1</sup> Teberosky, Ana (1997). El conocimiento cotidiano, escolar y científico en el dominio del lenguaje escrito. En Rodrigo, M. J (comp.) (1997). La construcción del conocimiento escolar. Barcelona. Paidós

lectores. Por lo que es necesario que la escuela enseñe a leer no solamente con el propósito de que los alumnos aprendan a hacerlo, sino también con la finalidad social que tiene la lectura.

### **El papel del docente en la práctica de la lectura**

El docente ejerce una influencia muy fuerte sobre la forma en que los alumnos llegan a considerar el proceso de la educación en general, y el de la lectura en particular, ya que los docentes desempeñan un papel crítico en las actitudes de los alumnos hacia la lectura, su estímulo e influencia posibilitan que los alumnos adopten una actitud positiva o negativa hacia la misma. Esto se debe, a que los docentes son modelos a los que se observa y aprende, por lo que se hace necesario que los profesores lean, que utilicen la lectura dentro del aula, ya que de esta manera se estará enseñando que el libro es una parte importante en el quehacer educativo y así los alumnos podrán valorar a la lectura en su formación.

La escuela, debe tener un papel primordial en la práctica de la lectura, hasta hace unos años, se escuchaba decir a los docentes que los alumnos no leían, pero en la provincia de Mendoza hace dos años se agregó una hora más de lengua en 8 año y dos horas más en 9 año, para la realización de lectura comprensiva, pero sin embargo se los sigue escuchando decir que los alumnos no leen. Entonces cabría preguntarse ¿qué se hace con esas horas nuevas? Evidentemente no se trabaja lectura. Lo que si se hace en las horas de clase es trabajar con lecturas seleccionadas por los docentes, sin tener en cuenta los intereses de los alumnos, en donde el docente es el que interpreta y concluye lo que el texto plantea. Es el docente quien da las instrucciones con relación a la lectura elegida, es también quien señala que es lo importante en la lectura que se haya realizado. Además, en la mayoría de los casos las condiciones para realizar prácticas lectoras en el aula no siempre son propicias, por lo que se considera que hay otras actividades más importantes para efectuar en clase que la de prácticas lectoras.

### **Metodología y resultados de la investigación**

En este trabajo, que constituye una síntesis de un estudio realizado a docentes de la provincia de Mendoza y que forma parte de una beca de investigación otorgada por la Facultad de Educación Elemental y Especial de la UNCuyo, interesa enfatizar las concepciones que de la lectura poseen los docentes de lengua.

La escuela es uno de los contextos de socialización relacionados con la lectura, es por ello, que los usos y funciones de la misma tiene que ser diversa. Es importante tratar de plantear actividades de lecturas que sean prácticas comunicativas dentro de otras prácticas y no como una simple práctica para completar el programa.

La escuela aísla la lectura de los fines en los que esta se inscribe socialmente, la lectura se presenta en la mayoría de las veces como una imposición del programa, le falta la dimensión esencial de actividad de aprendizaje, de distracción o de placer que es la característica fuera del aula.

Por ello, en la investigación realizada se planteó la necesidad de conocer las concepciones que los docentes tienen de la lectura y de recuperar la experiencia educativa que poseen con miras de promover el interés y el compromiso hacia la lectura.

La aproximación al problema de estudio se ofrece desde dos fuentes de información: la primera proviene de la revisión de otras experiencias relacionadas con la temática de interés; la segunda parte de la sistematización de la información proporcionada por los docentes encuestados con una amplia experiencia en la enseñanza.

El trabajo metodológico lo integran dos etapas: la primera se relaciona con la revisión bibliográfica sobre la temática analizada y la segunda con la indagación a través de encuestas aplicadas a docentes de escuelas urbanas, rurales y urbanas-marginales para conocer sus concepciones sobre la lectura.

El estudio de campo se realizó en cinco escuelas de la Provincia de Mendoza, a docentes que dictan la asignatura Lengua y Literatura. Se elaboró y validó el instrumento, el cual fue aplicado de manera individual a 30 docentes, cada aplicación duró de 20 a 30 minutos, y en general los docentes mostraron buena disposición para responder.

El instrumento aplicado consta de tres apartados: a) una presentación donde se explica el propósito del cuestionario y se solicita la colaboración de los docentes para proporcionar información relacionada con su práctica educativa y la lectura; b) un apartado de pregunta de tipo cerrado: enfocado a obtener información general sobre los profesores en términos de la experiencia docente; c) dos apartados con preguntas abiertas orientados a indagar la concepción de los docentes en torno a la lectura, así como a su práctica educativa en relación con el empleo de la lectura. Detrás de esta búsqueda subyacen problemas teóricos con respecto a la manera en que ellos conciben la lengua escrita, ya sea como fenómeno social, como proceso cognitivo y como una técnica instrumental, pues se parte del supuesto de que el modo de concebir la lectura influye en la forma de realización de su práctica educativa. Por esta razón, el trabajo se orientó a detectar cómo conceptualiza la lectura el docente para, posteriormente, indagar cómo la emplea en clases. Para lo cual se consideraron los siguientes supuestos:

1. Reconstruir e interpretar los significados de una práctica social, como lo es el uso de la lectura, requiere considerar una concepción; por ello se partió de realizar un análisis del empleo de la lectura en el aula considerando el contexto institucional donde ésta se presenta. Leer es un proceso cognitivo, pero también una actividad que promueve de la interacción entre el profesor y los alumnos. Los modelos de interacción entre docente- alumno, alumno-contenido y alumno-alumno son relaciones importantes de considerar cuando se analiza el proceso educativo en su conjunto. Por tal razón, al analizar los usos didácticos de la lectura debemos tenerlos presentes.

2. Se reconoce la influencia que ejerce el docente sobre la manera en que los alumnos llegan a considerar el proceso de la lectura como forma de aprendizaje.

Los profesores, se lo propongan o no, son para sus estudiantes modelos de los estilos, de las estrategias de aprendizaje que utilizan y de las actitudes frente a los saberes. Los docentes enseñan a través del discurso pedagógico, pero también con su comportamiento y su visión del mundo; desempeñan un papel crítico en las actitudes de los estudiantes hacia la lectura, su estímulo e influencia posibilitan que los alumnos adopten una actitud positiva frente a esta forma de aprendizaje. Dado que son modelos a los que se observa y de los que se aprende, es preciso que se fomente entre ellos la lectura, que la utilicen dentro del salón de clases, de esa manera estarán enseñando que los libros son parte importante del quehacer educativo y que tiene un papel preponderante en la formación intelectual y humana.

3. En este estudio se parte de la concepción de la lectura como una fuente de información, de aprendizaje, una práctica social, que permite resolver problemas tanto del contexto escolar como de la vida cotidiana, posibilitando ampliar la visión del mundo, el desarrollo de la sensibilidad y los procesos intelectuales

La práctica de la lectura amplía el vocabulario del lector, enriqueciendo su expresión, facilitando la comprensión y autoreflexión sobre el tiempo y el espacio que el ser humano ha vivido o está viviendo, por lo que su utilidad no se circunscribe solamente al ámbito escolar. La lectura como forma de aprendizaje tiene un papel preponderante en la adquisición, reproducción y creación del conocimiento. La corriente cognitiva aporta elementos importantes en esta tarea, puesto que concibe el aprendizaje como un proceso activo, donde el sujeto es un procesador que organiza, elabora y transforma la información que el texto escrito le provee.

Para desarrollar estos conceptos se recurrió a diferentes teóricos de la corriente cognitiva. Piaget quien plantea que el conocimiento no es un reflejo del objeto en el sujeto, ni se produce en un sujeto pasivo, sino que es necesario que éste actúe sobre el objeto para conocerlo, lo que implica la construcción permanente de una estructura, entendida ésta como la base organizadora de la experiencia, en este sentido todo conocimiento implica una estructura que sirve de sustento para desarrollar nuevas estructuras.

Por otra parte, Bruner sostiene que el hombre cuenta con un sistema de código y procesamiento de información cuyo producto es la representación, la cual es concebida como la forma de responder al ambiente y es complementaria e inseparable de la estructura, es decir, la serie de proposiciones por las cuales un conocimiento puede generarse y relacionarse de un modo significativo.

En la misma línea, Ausubel considera que un aprendizaje se vuelve significativo cuando un material o contenido se incorpora a una estructura cognitiva previamente formada. El aprendizaje es entendido como un proceso y para que suceda, el sujeto debe contar con las estructuras previas que le permitan integrar la nueva información.

De lo anteriormente dicho, se desprende, que durante el aprendizaje es fundamental la estructuración del conocimiento, es decir, la organización del conjunto de experiencias

previamente aprendidas, ya que las mismas funcionan como guía para la asimilación y la comprensión de otras ideas y conceptos que se van adquiriendo.

Desde esta perspectiva, la lectura no se limita ni a la codificación ni a la reproducción literal de un mensaje, sino por el contrario, hace referencia a un proceso de interpretación y construcción por parte del lector. Por lo tanto, lo que éste comprenda dependerá de una serie de factores, tales como sus experiencias, sus conocimientos y creencias previas.

En este proceso de comprender, el lector relaciona la información que el autor le presenta con la información que tiene almacenada en su memoria, el proceso de relacionar la nueva información con la que anteriormente tenía, es decir, la previa constituye la comprensión, la que puede lograrse cuando el lector obtiene el significado del texto y lo relaciona con sus ideas y conocimientos previos de manera útil y comprensible. La lectura es comprensión en tanto la información impresa tiene sentido sólo cuando el lector puede relacionarla con la que ya posee. El aprendizaje significativo tiene lugar cuando intentamos dar sentido a nuevas informaciones o nuevos conceptos, creando vínculos con nuestros conceptos o experiencias previas.

Si se considera que la lectura es un proceso en el cual el lenguaje y el pensamiento están implicados en permanentes intercambios, cuando el lector trata de dar significado al texto leído, la lectura no se restringe a la codificación ni a la reproducción literal de un determinado mensaje, sino más bien se trata de un proceso de interpretación y de construcción por parte del lector. En consecuencia se debe asumir que lo que éste comprende dependerá no sólo del material que se tenga que leer ni de sus habilidades propias, sino también de una serie de factores que entran en juego en este proceso.

La lectura se caracteriza por ser una experiencia interpersonal (autor-lector) y una relación comunicativa que presupone, para su realización la comprensión del lenguaje, la capacidad para comprender el significado de los enunciados, sin esto no hay posibilidad de que exista la comunicación a través de la lectura, ya que para lograrlo se requiere, entre otros aspectos, compartir los códigos, incidir sobre el mismo objetivo de estudio y expresarlo mediante signos lingüísticos. Los significados están en función de un marco de referencia que varía según las experiencias personales, el contexto socioeconómico, el nivel cultural, que es necesario tener en cuenta para que la comunicación se efectúe.

La lectura tiene como propósito la difusión de ideas que involucran algún aspecto de la realidad. En los libros se encuentra consignada gran parte del conocimiento humano, por medio de la lectura se puede obtener información sobre temas relacionados con el arte, la ciencia o la vida cotidiana.

Por eso, se considera que la lectura es una expresión de los conocimientos, de la cultura y además un medio de comunicación entre las personas.

Se dice que la lectura es un proceso cognitivo, ya que a través de ella se obtiene conocimiento, incrementa el acervo cultural, es decir, es un proceso que contribuye al desarrollo intelectual.

Entendida de esta manera, la lectura es una modalidad específica de aprendizaje y de desarrollo intelectual. De aprendizaje, en el sentido que permite no sólo obtener informaciones de la realidad, sino también posibilita el desarrollo y enriquecimiento personal. En cuanto al desarrollo intelectual, la lectura presupone la interpretación de los mensajes a través de conceptos.

Se afirma que la lectura es considerada como un fenómeno sociocultural, un hecho de construcción social y personal, ya que se realiza sobre la base de saberes, experiencias, expectativas y finalidades individuales, el valor que se le confiere, sus usos y sus funciones parten de una significación social, pues se la concibe como una actividad que se realiza con el otro, como un fenómeno construido socialmente.

Los supuestos teóricos antes descritos sirvieron de base tanto para elaborar la encuesta, como para interpretar los resultados. Los datos obtenidos ofrecen un panorama general sobre la práctica de la lectura en las escuelas. Resulta interesante constatar la variedad de concepciones que los maestros tienen sobre la lectura, el libro y los usos que este proceso cognitivo puede tener en la educación.

En lo que respecta a cómo concibe los docentes a la lectura, el 32% la reconoce como un proceso cognitivo, el 29% es una habilidad social y una forma de recreación, y para el 27% es una técnica instrumental, de estos datos se desprende que para el 61% de los docentes encuestados la lectura no sólo es un proceso cognitivo, sino que la consideran una habilidad social y forma de recreación. Aún cuando existe diversidad de respuestas sobre cómo se concibe la lectura, ninguno de los docentes encuestados la visualiza como una alternativa de aprendizaje; reconocen que es un medio importante para obtener información, pero a pesar de ello no la emplean en el desarrollo de sus clases, y cuando llegan a emplearla como parte de la misma es para centrar el tema, para aclarar dudas, para contestar cuestionarios, para analizar un tema determinado, para realizar lectura mecánica. Otro dato importante y que se relaciona con lo anteriormente dicho son las respuestas que dieron los docentes cuando se les preguntó cuál era la finalidad que perseguían en que sus alumnos leyeran y las respuestas fueron muy variadas y sumamente llamativas ya que contestaron por ejemplo que es para despertar interés, despertar la sensibilidad, ampliar el vocabulario, crear el hábito lector.

### **Conclusiones**

A manera de conclusión diré que el empleo del lenguaje escrito es fundamental para lograr la adquisición, consolidación y transmisión de cualquier conocimiento, por eso es importante analizar los usos didácticos de la lectura.

Como hemos visto, los factores que intervienen en la práctica de la lectura son diversos y, en particular, se ha destacado aquí la incidencia de la institución escolar, específicamente el papel del docente. El uso de la lectura depende de las distintas relaciones que se establecen tanto con la palabra escrita, como con la conceptualización que se tenga de ella.

Se analizó el uso de la lectura en el salón de clases a partir del contexto institucional donde ésta se presenta y se esclarece la manera como se concibe. Desde un punto de vista cognitivo, se plantea la lectura como fuente de aprendizaje, de información, que permite resolver problemas tanto del contexto escolar como extraescolar, como un medio que permite ampliar la visión del mundo, el desarrollo de la sensibilidad y los procesos cognitivos; como un proceso de reconstrucción de significados, donde los esquemas previos del sujeto, la estructura del texto y los procesos mentales juegan un papel relevante. Desde esta posición teórica, la lectura es un proceso activo en el que el lector es un procesador constructivo que organiza, elabora y transforma la información que el texto escrito ofrece.

El significado que el lector construye no sólo proviene de la hoja impresa, sino también de sus experiencias, de sus conocimientos previos, estructurados en esquemas, los cuales orientan la comprensión del texto y permiten establecer notas o imponer énfasis selectivos en la información del contenido y en los procesos inferenciales. La institución escolar, y con ella los docentes, ejercen una influencia importante en la manera de concebir y emplear la lectura. La escuela representa sólo un contexto dentro de un continuo de contextos de sociabilización relacionados con la lectura, de ahí que sus usos y funciones sean diversos, por lo que las actividades de lectura deberían entrar en las interacciones del salón de clases como alternativas sociales, colaborativas y naturales a la actividad del habla y no únicamente como eventos aislados. Revalorar el lenguaje y con él la lectura es una tarea indispensable en el proceso educativo, ya que ambos hacen posible hablar de uno mismo, de los contenidos curriculares y de la situación social.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ausubel, D. (1976) *Psicología educativa. Un enfoque cognoscitivo*. México. Trilla.

Bruner, J. (1998) *Desarrollo cognitivo y educación*. Madrid. Morata.

Chartier, A. (2004) *Enseñar a leer y escribir. Una aproximación histórica*. México. Fondo de Cultura Económica

Chartier, R. (1999). *Cultura escrita, literatura e historia. Conversaciones con Roger Chartier*. México. Fondo de Cultura Económica.

Gagné, R. (1973) *Las condiciones de aprendizaje*. Madrid. Aguilar

Jimeno Sacristán, J. (1988) *El currículo: Una reflexión sobre la práctica*. Madrid, Morata

Gómez de Erice, M.V., Zalba, E. (2003) *Comprensión de textos. Un modelo conceptual y procedimental*. Mendoza. EDIUNC.

Hernandez Sampieri, R; Fernández Collado, C y Batista Lucio, P. (1991) *Metodología de la investigación*. México. Mc Graw.Hill

Lahire, B. (2004) compilador. *Sociología de la lectura*. Barcelona. Gedisa

- Larrosa, J. ( 2003) *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. México. Fondo de Cultura Económica
- Olson, D. ( 1999). *El mundo sobre el papel. El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona. Gedisa
- Perez Gómez, A. (1988) *El pensamiento práctico del profesor*. Madrid. Nancea
- Petit, M. (1999) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México. Fondo de Cultura Económica.
- (2001) *Lecturas:del espacio íntimo al espacio público*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Piaget, J. (1981) *Psicología y epistemología*. Barcelona. Ariel
- Sarland, C. (2003) *La lectura en los jóvenes*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Teberosky, A. (1997) *El conocimiento cotidiano, escolar y científico en el dominio del lenguajes escrito*. En Rodrigo, M.J y Amay, J (compiladores *La construcción del conocimiento escolar*. Barcelona. Paidós.
- Veron, E. (1999). *Esto no es un libro*. Barcelona. Gedisa
- Vygotsky, L.(1979) *El desarrollo de procesos psicológicos superiores*. Barcelona. Grijalbo.